

# ECO DE LA Caridad

Nº 3 / Agosto - Año 2024

Revista fundada en 1922 por el  
Padre Pascual Uva



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
**Obra Don Uva**



José María Paz 4480  
Paraná, Entre Ríos, Argentina

    @obraddonuva  
 [www.donuva-sdp.ar](http://www.donuva-sdp.ar)

El origen de nuestra historia  
es verdaderamente bello ...  
*Hermana Carmen Patat*

Pag. 4

Vivir los valores del  
Evangelio desde la profesión  
*Leonardo Legras*

Pag. 11

Un profeta de esperanza y  
caridad en tiempos de guerra  
*Sor Anna Teresa Valentini*

Pag. 18

# Índice



**El origen de nuestra historia es verdaderamente bello...**

Hermana Carmen Patat

Pag. 4

**Vivir los valores del Evangelio desde la profesión**

Leonardo Legras

Pag. 10

**Un profeta de esperanza y caridad en tiempos de guerra**

Sor Anna Teresa Valentini

Pag. 13

**Un clásico de todos los tiempos: Forrest Gump**

Karen Gareis - Melina Albronz

Pag. 17

## Staff

*Eco de la Caridad es una revista sobre actualidad, cultura y religión editada por la Obra Don Uva Paraná.*

Agosto 2024  
N° 3- Edición 2024

### Hna. Carmen Patat

*Apoderada legal - Obra Don Uva Pná.  
Vice postuladora de la causa de Beatificación del Padre Pasquale Uva.*

### Hna. Anna Teresa Valentini

*Vice postuladora de la causa de Beatificación del Padre Pasquale Uva en Italia.*

### Psp. Santiago Maranzana

*Coordinador Obra Don Uva Pná*

### Tec. Paula G. Chilotegui

*Diseño y diagramación  
Área Comunicación Institucional  
Obra Don Uva Pná.*



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
Obra Don Uva

📍 José María Paz 4480  
Paraná, Entre Ríos  
Argentina

✉ comunicacionobradonuva@gmail.com  
🌐 www.donuva-sdp.ar  
📱 f o in @obradonuva

# Editorial

**Santiago Maranzana**  
Coordinador Obra Don Uva Paraná  
Vicedirector Centro de Día Don Uva



## Servicio y Pasión

**E**l 10 de agosto es una fecha importante para la Obra Don Uva: conmemoramos el nacimiento de nuestro Fundador, todo un signo visible del Amor Providente de Dios.

Este día nos llena de alegría, es nuestra Fiesta, y me permito imaginar el gozo y felicidad con los que el mismo Padre Uva vivía esta fecha, dimensionando su propia vida como un "canto de alabanza". Sin dudas defensor de la Vida, este "enamorado de Cristo", elige también un 10 de agosto para dar formal fundación a la Congregación de sus Hijas, las fieles custodias del Carisma y legado. Casualidad? Sin dudas no; siempre Providencia, como nos gusta afirmar. Una misma fecha para dos nacimientos que marcarían grandes cambios respecto de la atención humana y profesional de quien más lo necesita. Nacimiento de un visionario, pionero y apóstol incansable; y a la vez nacimiento del camino a través del cual su legado transita y actualiza la historia.

Por esto el 10 de agosto es una fecha que nos llena de gozo, renueva nuestras fuerzas, alimenta nuestras esperanzas, y nos hace llegar a la fuente de nuestro Amor Primero; para desde allí continuar imaginando puentes hacia cada una de las almas que necesitan de nuestra profesión, de nuestro estudio, de nuestra pasión y de nuestro servicio.

Innumerables son las palabras que podemos asociar a este Carisma que inquieta en

nuestras vidas, pero hay dos que lo sintetizan en toda su dimensión: Servicio y Pasión.

Servicio que encuentra su plenitud en el encuentro con un otro cercano, que nace en una mirada de interioridades y que despierta ineludiblemente un dinamismo creativo original, nuevo y edificante.

Servicio que se traduce en un canal por donde circula la excelencia en el accionar profesional, haciendo de cada necesidad un desafío a construir, con todas las herramientas que la ciencia y la fe nos puedan brindar.

Pasión que riega a diario la fertilidad de un corazón que se desborda por llegar a cada una de las almas que nos son confiadas. Pasión que se nutre de un Amor Primero e Infinito, que se proyecta en un amor que busca trascender barreras en pro de la defensa de la vida con todo el esplendor de la dignidad humana.

Pasión que nos lleva a ser voz del que no la tiene, para que nuestro mundo pueda escuchar todas las voces, porque toda vida tiene un mensaje único y original para expresar.

Servicio y Pasión: dos caras de una misma verdad compleja, dos dimensiones de un accionar profesional, dos modos de vivir nuestra vocación; buscando resonar fuerte en el mundo como un gran "Eco de Caridad" que inunda y plenifica esta hermosa aventura de vivir, simplemente porque "todo es Providencia." ❖

***“El origen de nuestra historia es verdaderamente bello y entusiasmante. Sigán escribiéndola con páginas y con acciones meritorias. Recuerden que son Hijas de madres generosas y dedicadas a aliviar a los pobres necesitados.”***

***Padre Uva***



**Queridos lectores:**

Al conmemorarse el 102 Aniversario de Fundación de la Congregación Religiosa Siervas de la Divina Providencia y de la Casa de la Divina Providencia-Obra Don Uva, deseo invitarlos a mirar el pasado con gratitud, para descubrir la acción de Dios, que a través de su Espíritu, ha llamado al Padre Uva y a las

primeras ocho hermanas a vivir el evangelio de la caridad, totalmente abandonados a la Providencia Divina, acogiendo a los hermanos más marginados y abandonados, personas con discapacidad o enfermedad mental, rechazados por la sociedad de la época, con el solo deseo de aliviar los sufrimientos de Cristo, vivo y presente en estos hermanos.

**Hna. Carmen Patat**  
Sierva de la Divina Providencia



No es mi deseo hacer arqueología o cultivar nostalgias inútiles, como nos enseña Papa Francisco, sino recorrer el camino de las generaciones pasadas para descubrir en él la fuerza inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que los ha impulsado a ellos, para tomar conciencia del gran don que el Señor ha regalado a la Iglesia y a las sociedades a través del tiempo.

Debemos remontarnos a 1906 para encontrar la semilla de la gracia que dio origen a nuestra Congregación y a esta maravillosa obra de Amor.

*"Novel sacerdote, un día salí del colegio para dar un breve paseo, cuando me sorprendió una lluvia torrencial que me obligó a refugiarme en un zaguán en el cual se vendían libros usados. Allí, dos lindísimos libros atrajeron mi mirada y los compré por pocas liras, no porque conociera su importancia, sino porque tuve ganas de tener dos volúmenes tan bellos... Una lectura inolvidable. De esas páginas emergía la figura del beato José Cottolengo..., con toda sus maravillosas obras de bien y fue él, apóstol de la humanidad sufriente quien abrió mi mente a nuevos horizontes y encuadró mi ministerio sacerdotal en la asistencia a los infelices"*

Es oportuno que nos detengamos en esta palabra "infelices", que suena en nuestros oídos como una canción desentonada.

Aquellos que en época de Padre Uva, del Cottolengo, de Don Orione eran llamados infelices, son las personas a las cuales hoy Papa Francisco llama "los descartados de la sociedad", personas que eran infelices porque estaban condenadas a la marginación, a la pobreza, al abandono, no porque debieran ser infelices a causa de su condición de discapacidad intelectual física o mental.

Es frente a la contemplación dolorosa de esta realidad que Padre Uva descubre que Jesús no es solo el buen taumaturgo y Pastor, sino también el buen samaritano que alivia a los infelices, consuela a los afligidos, cura a los enfermos y que la misión

sacerdotal es la continuación de la misión de Cristo. Esa noche se delineó para el Padre Uva el perfil de su misión.

*"El sacerdote de Cristo es aquel que se sacrifica por el bien del prójimo, que socorre a los pobres abandonados..., a los enfermos, sin miedo a contagiar sus enfermedades. Es el que planta los hospitales, los orfanatos; que al renunciar a formar una familia propia se forma una otra familia de todos los necesitados; Es el ángel consolador cuando todos nos han abandonado"*.

Y agregaba:

*"El ministerio del sacerdote no se agota en la santa misa, en la confesión, en la atenta recitación del breviario, en las procesiones... Todas cosas bellas...pero que deben ser integradas con la asistencia atenta, activa e incansable a los pobres sufrientes... Se necesita caridad... la caridad, el amor a Dios es ese vínculo que nos mantiene unidos a Dios en todos los momentos de nuestra vida, desde la mañana hasta la noche, en todas las circunstancias, en todas las acciones... Es de la caridad hacia Dios que se desprende la caridad hacia el prójimo...el amor, la piedad, el cuidado de los infelices"*

La Providencia se había servido de dos libros para indicar a Don Uva el camino que debía recorrer en su vida y hacerle comprender sobre quién debía concentrar sus esfuerzos de caridad. Aquel simple paseo y aquel fortuito refugio en la librería le cambiaron completamente las certezas hasta entonces adquiridas y Cristo lo interpeló en primera persona. Debía seguir al Maestro en el camino de la cruz ofreciéndose totalmente a favor de los hermanos excluidos de la sociedad.

Para constatar esta realidad basta la descripción que el mismo Padre Uva hace de la situación en la que vivían las personas con discapacidad:

*"En todas las ciudades, sin excepción de suerte, desde las mayores hasta las más pequeñas, se repetía el conmovedor inhumano espectáculo de la*

## *El origen de nuestra historia es verdaderamente bello y entusiasmante.*



deficiencia...

Eran infelices, deficientes, epilépticos, deformes, enfermos mentales, los cuales, vagando por las calles y por las plazas, sucios, semi - desnudos, eran impulsados y malamente abatidos por los muchachones.

Algunas veces era un deficiente que encontrado acurrucado en algún portón o sobre los escalones de una Iglesia, se lo veía luego vagar riendo o llorando, o buscar entre las inmundicias alguna hoja amarillenta o alguna cosa peor que devoraba ávidamente...

Y así estos infelices, a los cuales se les negaba el asilo en los hospitales y en los internados comunes, porque estaba prohibido por los estatutos, pasaban la vida, especialmente después de la muerte de los padres, la mayoría de las veces sin techo, expuestos al rigor de las estaciones, del hambre, de las enfermedades, de la suciedad, que los devoraba y de los insectos que diseminaban por las calles, hasta que la piadosa muerte venía a liberarlo de los suplicios".

Pero para el Padre Uva eran todos hijos de Dios a los cuales él miraba con amor y veneración porque eran más semejantes a su divino Hijo.

Mientras maduraban en el corazón y en la mente del Padre Uva estas reflexiones, el Señor vuelve a irrumpir en su vida con una nueva inquietud.

Fue en 1908, cuando el Padre Uva tenía solo 25 años de edad, que en un diálogo íntimo, como el que se da entre dos almas enamoradas, estando él postrado a los pies del Sagrario, el Sagrado Corazón de Jesús le pide una prueba de su amor, advirtiéndole que dicha prueba requerirá de su parte muchos

sacrificios, sufrimientos, humillaciones y ardientes lágrimas.

El Padre Uva se siente pequeño pero sabe que nada se le niega a Jesús, por lo cual acepta la prueba confiando solo en la gracia divina.

¿Qué quería Jesús? La glorificación del Padre, la salvación de las almas. Quería una nueva Congregación religiosa en la cual almas santas y corazones enamorados cantaran ininterrumpidamente su gloria, se consumaran continuamente en su divino amor y salvaran muchas almas. No un cenáculo sino muchos cenáculos habitados por almas vírgenes, ardientes de amor divino, que se consumaran noche y día en perenne holocausto de oración y sacrificios. Alma vivificante y víctima de los holocaustos debía ser el corazón de aquel sacerdote.

En tanto la organización espiritual de la Parroquia de nueva fundación y el estallido de la primera guerra mundial absorbieron toda la actividad del Padre Uva, que sin embargo, en el acercamiento cotidiano al dolor humano impuesto a su cuidado de las almas sentía delinearse cada vez más claramente su misión.

Con este objetivo, había reunido en torno a sí algunas jóvenes que él mismo dirigía espiritualmente y formaba a la caridad. Con ellas contaba para asistir a los pobres en el asilo y en el hospital.

A ellas les confió su proyecto y ocho de ellas respondieron al llamado del Señor, impulsadas por el amor de Dios y el ardiente deseo de inmolarse en el cuidado de los pobres, premurosas por arrebatar a estas infelices criaturas a la ignominia y la burla pública, estaban dispuestas a unirse en vida común en un nuevo Instituto.

No faltaron dificultades de todo tipo, sin embargo ellas lucharon con valor y finalmente vencieron la batalla y el 10 de agosto de 1922 se reunieron en vida común dando origen a lo que sería la Congregación Religiosa Siervas de la Divina Providencia, cumpliendo con el deseo que el Sagrado Corazón había manifestado al Padre Uva.

Siervas de la Divina Providencia. En ese nombre estaba encerrado todo el carisma y el programa de vida: Siervas, es decir mujeres al servicio de la caridad de Dios y de los hermanos, con la mirada continuamente dirigida a la Providencia Divina, sin la cual ningún esfuerzo humano sería fructífero.

Aquellas primeras ocho jóvenes debían ser las primeras en inmolarse sobre el altar de la caridad, estaban destinadas a ser las madres de la obra.

Algunos días más tarde, llegaban a la Casa los primeros huéspedes, que fueron acogidos por aquellas piadosas mujeres como el mismo Cristo, cubriendo todas sus necesidades con ardiente caridad, que no es simple dispensadora de pan y medicinas, sino suscitadora de esperanza y fe, es decir amor que crea capacidad de amar, esfuerzo que instaura la necesidad de hacer y la capacidad de querer; humanidad promotora de humanidad.

La Obra no podía tener un origen separado de la Congregación, ella nace del seno de la Congregación, intrínseca a su estructura y consustancial a su naturaleza, parte inseparable, binomio indivisible

de un mismo designio, un contexto de espíritus vivientes de la misma pasión que animó al Fundador.

Así como la Congregación de las Siervas de la Divina Providencia recibió de su fundador una marcada caracterización conventual y hospitalaria conforme a la naturaleza de la Obra y a la personalidad del Padre Uva, sólidamente equilibrada en una estructura de cristiana disponibilidad social, así también la finalidad de la Obra fue concebida en términos humanos y divinos.

El Venerable Padre Uva deseaba que las Hermanas no fueran simples hermanas hospitalarias, sino también las responsables de la Obra por él iniciada. Las quería partícipes en todo y para todo en la conducción de la Casa, para testimoniar la caridad de Cristo.

*"Son ellas las que en el sacrificio y en la fecundidad de su inmolación virginal han creado con inmensa fe y amor esta gran obra. Son ellas las que la mantienen y la aumentan con obra continua y desinteresada en las privaciones y penitencias de su vocación religiosa. Son las asistentes y guardarropa, las cocineras y enfermeras, las costureras y bordadoras, las contadoras cajeras, las maestras diplomadas de las escuelas especiales, que en el silencio y la oración transforman una casa de dolor en una casa de paz, y sobre todas las miserias humanas extendieron bendiciones y proveyeron las manos paternas de la providencia*





*El origen de nuestra historia es verdaderamente bello y entusiasmante.*



*divina”.*

Por esto insistía mucho sobre la formación continua de las hermanas, porque estaba convencido de que para ser auténticas religiosas, debían renovar cada día su disponibilidad completa a Cristo y a su Evangelio.

Aquello que el Padre Uva proponía a las hermanas era un programa de vida no ciertamente fácil de llevar a cabo, pero que tenía una fascinación particular: seguir a Cristo para conformarse a Él y testimoniar así su amor al mundo.

Con estas palabras delineó la misión de cada Sierva:

“Deseo además que os fijéis bien en la mente y grabéis bien en vuestro corazón que sois también misioneras, que Dios os ha confiado una gran sublime misión para cumplir. Nos ha reservado esta misión y todos los méritos que de ella se derivan, la redención de los deficientes, epilépticos, paralíticos del sur de Italia; nuestro Instituto debe buscarlos, hospitalizarlos, asistirlos, reeducarlos. Buscarlos, porque ellos solos no pueden venir a nosotros, no nos saben buscar y se consumen en sus dolorosas llagas, en sus insectos, en sus miserias. Ellos, los representantes de nuestro querido Jesús, caído por tierra bajo la cruz de la deficiencia, que no puede levantarse solo, que espera al Cireneo y el Cireneo somos nosotros, y espera nuestro querido Jesús, y nosotros que lo amamos, ¿podemos soportar que Él sufra tanto sin ser consolado por nosotros?”

Las Siervas de la Divina Providencia eran y debían ser cada vez más una síntesis viva de contemplación orante y amor operante, de disponibilidad espiritual

y de caridad constructiva, conscientes de que su acción en favor de quien sufre adquiere sentido y eficacia en la medida en que, guiadas por el Espíritu Santo, reflejan los rasgos característicos del divino samaritano de las almas y de los cuerpos.

Las Siervas, fueron y son aún, las hijas del gran espíritu clarividente y constructor del Padre Uva, intérpretes y ejecutoras de su proyecto, partícipes de sus propios sufrimientos y testigos de su fe, tenaces en la adversidad y seguras en las incertidumbres..., perseverante en la cooperación, inquebrantable en la fidelidad, heroica en la abnegación. Son herederas de un carisma, donado por Dios a la Iglesia a través del Venerable Padre Uva, para embellecerla con su santidad, siendo epifanía del amor de Dios por hermano que sufre, viviendo la misericordia como don recibido de Dios y transmitiéndolo generosamente a los demás.

Ellas son aún hoy “Tabernáculos Consagrados”, custodias y protectoras de “aquellas Sagradas Hostias Vivientes”, que son los huéspedes que habitan las Obras de Don Uva.

A cada Sierva, dondequiera se encuentre, ya sea gozando de la visión del rostro del Amado en el Paraíso, ofreciendo sus oraciones en un lecho de dolor, o trabajando desinteresadamente para seguir escribiendo la historia memorable de nuestra Congregación, llegue nuestro reconocimiento por su humilde, sacrificada y silenciosa entrega de amor. ❖

*"Son ellas las que en el sacrificio y en la fecundidad de su inmolación virginal han creado con inmensa fe y amor esta gran obra. Son ellas las que la mantienen y la aumentan con obra continua y desinteresada en las privaciones y penitencias de su vocación religiosa. Son las asistentes y guardarropa, las cocineras y enfermeras, las costureras y bordadoras, las contadoras cajeras, las maestras diplomadas de las escuelas especiales, que en el silencio y la oración transforman una casa de dolor en una casa de paz, y sobre todas las miserias humanas extendieron bendiciones y proveyeron las manos paternas de la providencia divina”.*

# Vivir los valores del Evangelio desde la profesión

**Leonardo Legras**  
Escritor de libros de espiritualidad, novelas y cuentos para niños



## Profesión y Vocación

Cuando una persona decide estudiar magisterio, medicina, abogacía, psicología, psicopedagogía, arquitectura, entre tantas otras profesiones existentes, implícitamente, está haciendo caso a esa inclinación puntual que años atrás se había despertado en su interior. Nunca ejerció tal o cual profesión, aún no estudió nada afín, pero algo en su corazón le asegura que ese es el camino a seguir. Este suceso no es otra cosa que la vocación que cada persona lleva dentro, metida en su esencia desde el día de su nacimiento, comúnmente denominada pasión, que impulsa hacia un campo laboral específico. Más aún, ya recibido, esa tarea realizada a diario con empeño y esmero produce gran satisfacción.

Para desarrollar dicha afirmación debemos preguntarnos ¿qué es la vocación? La palabra vocación no se ajusta necesariamente a la vida sacerdotal y religiosa, o tomar el compromiso de la vida matrimonial; ese es el primer pensamiento que se nos viene a la mente. Vocación es mucho más profundo que eso, es una palabra que indica "llamado".

La palabra "llamado" hace referencia a invocar, convocar, citar o nombrar a alguien; de aquí se desprende que cada persona a lo largo de la historia, ha sido, somos y será llamada o convocada para algo.

En primer lugar, como personas de bien y creyentes, debemos tomar conciencia que nuestra

existencia es un primer llamado; sin deseárselo hemos sido convocados a la vida, a ser parte de este mundo, y este trascendental suceso es obra de alguien con el poder suficiente para crear algo o a alguien de la nada misma. Ese ser supremo, todopoderoso, capaz de otorgarnos la vida es el mismo Dios, nuestro Creador, que en su designio ha dispuesto que existiéramos y con un fin específico. Cada persona nace con un propósito, con una meta a cumplir. Así lo expresa la encíclica *Gaudium et spes*: "La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador" (GS 19, 1)

En un segundo estadio de la vida, todos recibimos aquel llamado a vivir la vida de un modo específico y aquí encuadra lo dicho al comienzo. Al optar por una carrera o profesión, estamos aceptando sin caer en la cuenta, aquel llamado a vivir de un modo específico, basado en los anhelos de cada uno en particular. Y en este proceso la propuesta y desafío será descubrir hacia dónde deseamos ir.

Aquella atracción por tal o cual profesión es consecuencia de ese llamado personal que Dios nos hace a cumplir una misión en la vida que nos ha tocado vivir.



La profesión elegida es una vocación de servicio y cuando se logra descubrir esto, el trabajo realizado a diario tomará otra dimensión; ya no se hará solo porque aprendimos a hacerlo, porque no hay otra opción y tenemos que cumplir con el trabajo pautado, esto lo transforma en algo monótono y sin gracia. Sabiéndonos llamados por Dios para desempeñarnos en ese lugar concreto, el cansancio, la rutina, la monotonía, el desgano, tomarán otra dimensión y así debe ser. Cada acto deberá realizarse tomando conciencia plena que aquello, lo estamos llevando a cabo porque desde el día que fuimos engendrados, Dios nos pensó para que ocupásemos ese lugar específico con el único fin de ser fecundos. Así, el trabajo convertido en apostolado de servicio comenzará a adquirir ritmo y armonía. Desde nuestra profesión somos parte necesaria de esa gran sinfonía que es la creación, compuesta para amar a Dios y a los hombres, a quienes vemos y tocamos a diario.

Nada es casual, todo está precedido por una omnipresente causalidad. Tomemos conciencia que nuestro trabajo es fruto de un llamado; Dios con nombre y apellido nos ha convocado a estar en el lugar donde nos encontramos ahora, por ello cada actividad realizada debe estar regida por una profunda recta intención, es decir, una firme decisión de trabajar por amor a Dios y el bien de las personas, sin egoísmo, con entrega, buscando dar lo máximo en cada acto. Ayuda a mantener la recta intención, sabernos en presencia de Dios. Aunque no estemos siendo observados, valorar lo que realizamos convencidos que aquel que nos llamó,

está presente en todo momento y lugar.

La recta intención deberá ser acompañada de buen criterio para buscar y hacer el bien, sin caer en la desidia o la mediocridad. Debemos obrar con recta razón y aquí la razón sola no basta, deberá ser iluminada por la fe para poder discernir lo bueno de lo malo y obrar en consecuencia.

De esta recta intención y buen criterio, se desprende que un profesional debe ser alguien íntegro, sin doblez; dispuesto a llevar un solo estilo de vida, tanto en su vida privada como profesional. No se puede buscar la verdad y el bien en el campo laboral sino se vive del mismo modo en el ámbito privado. Desde la salida del sol hasta su ocaso, cada acto realizado deberá ser íntegro y enmarcado en la recta intención.

Cuando Dios nos convoca a seguirlo en una profesión determinada, nos está dando una misión, la de ser parte, administrar y llevar adelante la creación. Pocas veces nos vemos como parte del mundo creado por Dios; así lo expresa el Santo Padre: "«Y Dios creó» (Gn 1,27). Creó el mundo, creó al hombre, y le dio al hombre una misión: administrar, trabajar, llevar adelante la creación. Y la palabra trabajo es la que usa la Biblia para describir esta actividad de Dios: «Dio por concluida la labor que había hecho; puso fin el día séptimo a toda la labor que había hecho» (Gn 2,2). Y le dio esta actividad al hombre: "Debes hacer esto, cuidar aquello, aquello otro, debes trabajar para crear conmigo —es como si lo dijera así— este mundo, para que pueda continuar" (cf. Gn 2,15-19-20). Tanto es así que el trabajo no es más que la conti-

## Vivir los valores del Evangelio desde la profesión

nuación del trabajo de Dios: el trabajo humano es la vocación del hombre recibida de Dios al final de la creación del universo" ("El trabajo vocación del hombre" Homilía del S. Padre, 1º de mayo 2020) Dicho de esta manera el trabajo realizado a diario nos hace semejantes a Dios. ¿Hemos pensado alguna vez que con el oficio que elegimos, la profesión que abrazamos o el trabajo que tenemos, somos capaces de crear innumerables cosas a diario? Podemos crear una familia, podemos construir una casa, un hospital, tenemos la capacidad de sanar a otras personas, de educar niños, de hacer feliz a un anciano, a un enfermo terminal, de instruir en el bien, de mostrar la verdad, de acompañar a otros en la toma de decisiones, tenemos la capacidad de salvar vidas, e incluso de dar la vida por otras personas.

Viéndolo así, nuestra vida no puede ser rutinaria, amarga y sin sentido. Cada mañana al despertar debemos tomar conciencia que inmerecidamente tenemos un día más para aprender, para enseñar, para dar, para hacer que nuestro entorno, ese pequeño mundo que nos rodea, sea un poco más cálido. Para que esto sea posible, simplemente debemos disponernos con convicción a entregar de nosotros lo mejor para el bien de los demás. Despertemos cada mañana sabiéndonos llamados por Dios para "crear" ❖

*Próxima número: El trabajo como medio de santificación*



## Un profeta de esperanza y caridad en tiempos de guerra



Sor Anna Teresa Valentini  
Sierva de la Divina Providencia



**D**eo gracias! El 22 de julio de 1943 un hecho dramático marcó para siempre la historia de la ciudad de Foggia, las tropas anglo-americanas bombardearon la ciudad dejando alrededor de 20.000 muertos en 70.000 habitantes, (un tercio de la población), las familias devastadas y todos los edificios y casas destruidas... pulverizados.

Pero queremos recordar estos hechos con la mirada de la fe, la única capaz de descubrir "la verdad profunda y maravillosa" que considera todos los aspectos de la realidad, descubriendo las semillas del bien, Incluso en medio de tanto sufrimiento.

Jesús, en su Evangelio nos enseña que en la viña (el mundo) del Señor, "el diablo siembra cizaña en el campo de trigo de Dios". Y este acontecimiento histórico nos manifiesta su verdad.

En aquellos días, en medio de la mayor barbarie cometida por el hombre, en la ciudad de Foggia, había un profeta de esperanza y caridad, una presencia silenciosa pero emprendedora de un sacerdote, que fue epifanía del amor de Dios para los habitantes de esa ciudad, un sacerdote testigo de la ternura de Dios, enamorado de Cristo y por lo tanto enamorado de la humanidad, constructor de paz en medio de tanta destrucción causada por la guerra, sembrador de esperanzas y de ayudas concretas: el venerable Padre Pascual Uva.

Su fe inquebrantable y su caridad activa lo llevan a

proyectar la fundación de un hospital para enfermos mentales en medio de las ruinas.

Padre Uva movido por el Espíritu Santo, en 1906, leyendo la vida del beato José Benito Cottolengo, Se había sentido delinear su misión y desde entonces no dejaba de prodigarse en el cuidado de las almas más marginadas y abandonadas, aquellas que tenían un compromiso de sus facultades intelectuales.

Después de finalizados sus estudios, comienza el camino de apostolado activo en su ciudad natal, Bisceglie, teniendo siempre una mirada atenta a las problemáticas sociales. Son los años en que don Pascual comienza a dedicarse cada vez con mayor empeño en la asistencia de los jóvenes de la calle y de los menores necesitados: establece en la parroquia clases primarias para niños de ambos sexos y escuelas de oficios, una escuela para niñas, donde se pueden aprender las lecciones manuales de bordado y costura.

La primera guerra mundial golpea Italia y retrasa los proyectos del joven don Pascual que no ha olvidado a las personas con discapacidad y a los enfermos mentales que eran para él imagen viva de Jesús sufriente.

Él mismo cuenta: "La organización espiritual de la parroquia, de nueva fundación, y luego el estallido de la guerra mundial absorbieron toda mi actividad. Pero en el acercamiento diario al dolor humano, impuesto al cuidado de las almas, sentí



cada vez más perfilarse mi misión".

Su mirada Amante buscaba cada día el rostro del Amado.

Y lo encontró en los discapacitados, en los pobres deficientes, a quienes hoy llamamos "los marginados", "los discriminados", los "rechazados". Vagando por las calles de Bisceglie en condiciones inhumanas, sucios, semi desnudos buscando algo para comer entre los residuos, entre risas immotivadas, con la mirada perdida, lejos de la realidad que los rodeaba, esperando que la hermana muerta viniera a liberarlos de sus tormentos.

Estos pobres desventurados eran objeto de burla por parte de personas sin escrúpulos, que se divertían sin piedad. Espectáculo desagradable hecho aún más intolerable por el cinismo de los transeúntes y la insensibilidad del público poder.

Todos veían, pero nadie miraba. Pero el Padre Uva, que veía con los ojos de su corazón, exclamaba: "Toda carne es preciosa para Jesús, desde los cuerpos más frágiles hasta los enfermos atrofiados por la enfermedad... Son la imagen viva de Jesús que sufre".

En 1922, terminada la primera guerra mundial, el padre Uva funda la Casa de la Divina Providencia y la Congregación Sirvientes de la Divina Providencia; dos grandes manifestaciones del amor Providente de Dios Padre.

La Casa de la Divina Providencia, concebida y

ideada para acoger a personas con discapacidad, enfermos mentales y ancianos, promoviendo su dignidad y ayudándoles a expresar sus potencialidades. Era y debía ser cada vez más una síntesis viva del Evangelio de la caridad, un lugar de paz, donde los sufrimientos de estos pobres desventurados, gracias a la poderosa arma del Amor del Padre Uva y de las Hermanas, debían ser transformados en un canto de aceptación, de alabanza y de esperanza, anticipo de la felicidad eterna.

Las Siervas fueron las madres y manos de la Providencia, que construyeron esta gran Obra, verdadero milagro de la Caridad, sin ellas, la mayor parte de los proyectos de don Uva probablemente habría quedado ideas no realizadas. El Comienzo no fue fácil. Faltaba todo, comida, estructura, experiencia; ¿la única abundancia?... la Caridad. El Padre Uva habla así de sus Hermanas:

"Son ellas las que, en el sacrificio y la fecundidad de su inmolación virginal, han creado con inmensa fe y amor esta gran obra. Son ellas las que la mantienen y la incrementan con una obra duradera y desinteresada, en las privaciones y en las penitencias de su vocación religiosa.... Son ellas las que en el silencio y la oración transforman una casa de dolor en una casa de paz, y sobre todas las miserias humanas extienden benéficas y providentes las manos maternas de la Divina Providencia".

Entre 1922 y 1943 la Casa de la Divina Providencia de Bisceglie continuó su expansión y su misión de

## Un profeta de esperanza y caridad en tiempos de guerra

caridad sin descanso, acogiendo también a enfermos de tuberculosis, ayudando a las familias afectadas por la miseria, que se agravó aún más con la guerra.

Fue durante el estallido de la segunda guerra mundial, con el avance de las tropas angloamericanas que la Casa de la Divina Providencia desempeñó un papel de importancia nacional, viviendo así de manera concreta y profunda su lema fundacional: **Charitas Christi Urget Nos; la caridad de Cristo nos impulsa.**

En Sicilia, Calabria y Campania, los hospitales habían sido dañados por la guerra o eran insuficientes, el pequeño hospital de Lecce estaba saturado y solo la Casa de la Divina Providencia de Bisceglie fue capaz de resolver el angustioso problema del alojamiento y cuidado de los militares en servicio en el Sur, y sobre todo acoger el gran número de soldados repatriados de la cárcel por enfermedades neuropsiquiátricas, causadas por la guerra.

Como lo atestigua el Profesor Girolamo Di Gregorio director del Hospital de Bisceglie.

Quien haya vivido aquel dramático período, no podrá jamás olvidar el trabajo impetuoso y exigente al que fueron sometidas las Siervas de la Divina Providencia y el personal: de todos los barcos hospitales que llegaban a Taranto o a Brindisi, únicos puertos utilizables de la Italia liberada, 100, 200 y hasta 220 enfermos llegaron en una sola noche a nuestro Hospital y era necesario dar a todos una cama, comida, un diagnóstico y el tratamiento correspondiente. El racionamiento requería una nutrición insuficiente en calorías y contenido vitamínico, y era imposible abastecerse de medicamentos porque la mayoría de las industrias farmacéuticas del norte y las del sur fueron destruidas o cesaron sus actividades. En condiciones tan trágicas que han provocado un aumento de la mortalidad en los hospitales psiquiátricos del sur a niveles aterradores, el Hospital Psiquiátrico de Bisceglie tuvo el mérito no indiferente de conseguir contener la mortalidad dentro de límites moderados y de volver rápidamente a las tasas normales, las más bajas de Italia, apenas mejoraron las condiciones de abastecimiento de alimentos y medicamentos.»



## Un profeta de esperanza y caridad en tiempos de guerra

Los militares acogidos en la Casa de Bisceglie fueron más de 6.500.

Cuando murió Don Uva, el coronel "Antonio Campana", director del Hospital militar de reserva y delegado del Director de la Sanidad de Bari, escribió en el "Diario de medicina militar" un conmovedor artículo necrológico sobre Don Pasquale:

«figura de dotes excepcionales dotes de benefactor... sobre todo por la desinteresada y valiosa colaboración dada a la administración militar durante el último conflicto mundial... Cientos y cientos de soldados llegaron al hospital, muchas veces con pocas horas de antelación, muchas veces en plena noche, y la Casa de la Divina Providencia los acogió siempre con su espíritu de inmensa caridad cristiana... Don Uva no se asustaba y a nadie nunca le faltó la asistencia material y sanitaria siempre acompañada de una afectuosa palabra de consuelo... "que es la que hace la diferencia.

En medio de la desenfadada tormenta de la guerra, la Casa de la Divina Providencia fue un oasis de paz y caridad, donde los militares italianos de los frentes de guerra, los prisioneros ingleses, eslavos, indios, neozelandeses, pertenecientes a diversas religiones, conocieron el lenguaje del amor evangélico. Gracias a don Uva, a las hermanas y a los muchos médicos, muchos de los cuales prestaron su valiosa labor como voluntarios.



Pascual Uva lleno de amor por Dios, se dilataba por todo sufrimiento humano y, su espíritu ardiente de pasión no retrocedía ante nada, al contrario, lo llevaba a iniciar nuevos proyectos, a estudiar nuevas vías de solidaridad, a construir nuevas estructuras sanitarias, para aliviar el dolor, consolar las almas y llevarlas al amor sanante de Dios.

El 20 de marzo de 1943, en plena guerra mundial, Don Uva expuso su proyecto "más loco que los locos", de construcción de una nueva Casa de la Divina Providencia en Foggia al Presidente de la Provincia y al Podestá de Foggia.

"Mi proyecto definitivo, escribió en una carta es fundar en la provincia de Foggia una institución que incluya las siguientes obras:

- Un hospital psiquiátrico, con una clínica neuropsiquiátrica gratuita
- Un sector para enfermos provenientes de otros asilos, con colonia agrícola anexa
- Un hospital para la atención preventiva de los enfermos mentales antes de que empeoren; (lo que impresiona en esta propuesta es la mirada visionaria de este tenaz samaritano de caridad, Perspicaz, previsor, que ya en 1943 habla de prevención para patologías psíquicas. Tenemos que llegar a 1948 para empezar a hablar de salud mental)



Un centro para el alojamiento, tratamiento y rehabilitación de los epilépticos deficientes inofensivos y paralíticos

- Un hospital para encefálicos

Eventualmente

- Un centro de reeducación para ciegos y sordomudos

- Un orfanato masculino y femenino

- Un refugio para ancianos.

Don Uva con su proyecto afrontaba todas las obras asistenciales que eran insuficientes o carentes en la provincia de Foggia; la «única dificultad» eran los millones que se necesitarían para la fundación y el funcionamiento de tantas obras.

Aquí una vez más emerge su mirada visionaria y así responde al Podestá de Foggia y al Decano de la Provincia que le preguntan ¿dónde va a conseguir todo el dinero que necesita? Y él con mucha calma así que responde

«Esta misma pregunta me hizo el Papa Benedicto XV el 29 de agosto de 1921, cuando le expuse el proyecto de las Obras asistenciales que debían fundarse en la provincia de Bari. Por eso, respondo ahora como entonces: no tengo en efectivo muchos millones, sino en potencia, tantos cuantos sean necesarios, ni un centavo menos: y el paso de la potencia al acto es muy fácil. El dueño del inagotable Banco de la Divina Providencia prometió, y su palabra nunca falló, Siempre pagó todas las letras de cambio descontadas a cualquier banco para obtener las sumas necesarias para el mantenimiento de sus hijos... La experiencia de 22 años me asegura el valor de esta operación bancaria»

En las dramáticas condiciones en que se encontraba la ciudad de Foggia, atormentada por los bombardeos, cualquiera pensaría que era una locura iniciar la construcción un gran hospital psiquiátrico; cualquiera... , pero no don Uva; que del 28 al 30 de diciembre de 1943 está en Foggia para tomar contacto con el obispo de la ciudad Mons. Afortunado M. Farina y con el jefe de ingenieros del Ayuntamiento para elegir el terreno para la construcción del hospital.

Las negociaciones, sin embargo, se interrumpieron debido a los bombardeos, cada vez más violentos.

El 12 de julio de 1944 escribe a las Hermanas: «Parto para Foggia con la esperanza de concluir y definir las condiciones de la Fundación de la Casa...» hay graves dificultades... Pero no me asustan porque no llegan inesperadas: las predije y con razón. "El diablo siembra cizaña en el campo de trigo de Dios" Que el Señor inspire en ellos buenos sentimientos, que ilumine mi mente para hablar bien en el momento oportuno, que me dé la gracia de soportar las represalias, las humillaciones y superar las calumnias.

Comienzo a subir cien escaleras, a llamar a tantas puertas que hacen temer, y de donde puede venir el sí o el no a la fundación. Yo parto confiando en Dios, no para obtener el sí, sino lo que será al Señor de mayor honor y gloria, y volveré contento cualesquiera sean las conclusiones porque habré hecho todo y nada me habré ahorrado para vencer la batalla del Dios».

Estas reflexiones son el único y verdadero origen de la tenacidad de Don Uva y el secreto de su éxito, obtenido con prudencia, paciencia y firmeza pero

# Un clásico de todos los tiempos: Forrest Gump



**Karen Gareis**

Profesora en Ciencias de la Educación y Doctoranda en Ciencias Sociales. Pertenencia Institucional: CONICET- UNER



**Melina Albornoz**

Prof. En Ciencias de la Educación. Prof. En Nivel Inicial. Doctoranda en Ciencias Sociales. Pertenencia Institucional: CONICET-INES

sobre todo con los recursos de su alma sacerdotal abandonada a la Divina Providencia.

El 22 de julio de 1945 se celebró con gran solemnidad la colocación de la primera piedra del complejo psiquiátrico y ortofrénico de Foggia "Santa María". Sobre esa piedra se erigió un monumento de amor de tres pisos. El primer pabellón.

Don Uva, con su cabeza de fe y su total abandono a la Divina Providencia lograba una vez más ejercer la más difícil caridad, a obtener de Dios un verdadero milagro de amor por sus hijos predilectos.

"Un periodista, Domenico. Lamura que visitó el naciente hospital, recibido por Don Uva no pudo dejar de preguntarle: "Padre, ¿cómo lo hizo?...". «El Padre le sonríe benignamente, se sienta en el borde de la butaca y cuando habla, como buen sureño no olvida los gestos. Además añade con su claro acento bisceglies: yo soy el servidor de un gran Señor, es Él que encuentra siempre el camino correcto.

"En estos días me confiesa haber tenido dos letras vencidas, una de 400.000 liras del Crédito, la otra de 600.000 liras y más del Banco di Napoli.

La situación era preocupante, y ayer recibe la invitación del Banco de Italia, por un asunto que casi olvidó, para retirar la suma de 1 millón 300.000 liras. Parece una historia irreal... y en cambio es la historia real del Padre Uva.

Y añade: no me ocupo de contabilidad, ni tengo millones actualmente disponibles: pero los tengo en potencia, tantos como sean necesarios para mi Obra".

Estaba seguro de que la obra no era suya, sino de Jesús y por lo tanto ¡él mismo debía intervenir!

El 13 de septiembre de 1955 este gran sacerdote, servidor de un gran Señor, samaritano de la humanidad sufriente, el Cottolengo del Sur, el gran sembrador de paz, esperanza y caridad en tiempos de las dos guerras mundiales, lucha su batalla final, pasando a la otra orilla. Dejaba a su Santa Madre Iglesia cuatro Casas de la Divina Providencia: Bisceglie, Foggia, Potenza y Roma, Verdaderas fuentes de la inextinguible y ardiente caridad y una Congregación Religiosa en la cual almas santas y corazones enamorados cantaban sin interrupción

su gloria, se consumían continuamente en su amor divino y salvaban muchas almas. Un verdadero cenáculo habitado por almas vírgenes ardientes de amor divino que se consumían noche y día en perpetuo holocausto de oraciones y sacrificios.

Durante su vida terrena el venerable Padre Uva tuvo como única motivación de su realización personal el amor a Cristo, Cuyo rostro desfigurado por el dolor contemplaba en el rostro de sus hermanos sufridores. Nunca buscó su propio consuelo, sino que afrontó con paciencia toda clase de dificultades, para aliviar los sufrimientos de sus "hijos". Su única y fundamental motivación fue la salvación de las almas en su integridad, para lo cual era necesario respetar y revalorizar la dignidad de la persona, con frecuencia pisoteada, acoger con amor su sufrimiento y cuidar de la fragilidad de su cuerpo.

En pocas palabras podemos definir al Venerable Padre Pascual Uva un "verdadero Sacerdote", santamente loco de amor por Cristo

El 25 de mayo de 1987, San Juan Pablo II, visitó el hospital de Foggia refiriéndose a don Uva dijo:

"Lo recordamos con gratitud y, sobre todo, vemos en él a un hombre que ha contemplado profundamente el misterio de la redención, el misterio del buen samaritano. De esta contemplación hizo la misión propia de su vida" ❖



La magia del cine reside en su capacidad para transportarnos a otros mundos y hacernos sentir emociones profundas. Algunas películas logran este cometido, ofreciéndonos una ventana hacia historias conmovedoras, complejas y a menudo inesperadas.

Estas películas no solo entretienen, sino que también invitan a la reflexión y nos presentan personajes únicos y situaciones que, aunque pueden ser ajenas a nuestra experiencia cotidiana, resuenan con nuestra humanidad compartida. A través de una narrativa bien elaborada, el cine nos permite explorar temas que nos atraviesan como el amor, la empatía, la esperanza y la resiliencia.

Cada mes, en esta columna, nos embarcaremos en un viaje cinematográfico para analizar una película diferente. Exploraremos las tramas, los personajes y los temas centrales que hacen de cada film una experiencia única.

Cada selección será una oportunidad para profundizar en el arte del cine y descubrir las historias y

visiones que los cineastas nos ofrecen. Acompáñenos en esta travesía mensual, donde desentrañaremos lo mejor de la cinematografía internacional y nacional, desde los films más clásicos a los más actuales.

Invitamos a nuestra comunidad lectora a unirse a nosotros cada mes para explorar y analizar películas que abordan la temática de la discapacidad. En cada entrega, narraremos y describiremos las historias y personajes que dan vida a estas experiencias, destacando cómo el cine puede promover una mayor comprensión y empatía hacia las personas con discapacidades. Desde conmovedores dramas que revelan las luchas y triunfos diarios, hasta comedias que celebran la diversidad y la alegría de vivir, cada película seleccionada ofrece una perspectiva única y enriquecedora. Acompáñenos en este viaje mensual, viendo y reflexionando sobre films que no solo entretienen, sino que también educan e inspiran.

En esta primera entrega, volveremos sobre un



<<

Escena de la película Forrest Gump

## Un clásico de todos los tiempos: Forrest Gump



clásico del cine: Forrest Gump. Esta icónica película, protagonizada por Tom Hanks, nos lleva a través de la extraordinaria vida de Forrest, un hombre con discapacidad intelectual que, contra todo pronóstico, vive una vida plena y llena de aventuras.

Esta película que recientemente cumplió treinta años de su estreno aborda la discapacidad a lo largo de la vida de este personaje. Forrest crece con su madre (Sally Field), quien siempre lo anima a superar sus dificultades. A lo largo de la película, Forrest se convierte en una estrella de fútbol americano universitario, un héroe de guerra en Vietnam, un exitoso empresario de camarones y, finalmente, un corredor incansable que atraviesa los Estados Unidos.

A lo largo de su vida, Forrest mantiene un amor inquebrantable por su amiga de la infancia, Jenny (Robin Wright), cuya vida sigue un camino mucho más turbulento. La película toca temas de amor, amistad, destino y la simplicidad de la sabiduría de Forrest, cuyo sentido del humor y aventura lo llevan a influir en eventos históricos y en la vida de muchas personas.

Forrest Gump es una mezcla de comedia, drama y romance, y es conocida por sus frases icónicas. Quienes la vieron recordarán el clásico diálogo que tiene Forrest con una desconocida al inicio de la película "Mi madre siempre decía que la vida era como una caja de chocolates... nunca sabés lo que te va a tocar", diálogo que está inspirado en la frase inicial de la novela de Groom: "Permítanme decir

esto: ser idiota no es una caja de bombones" tal como comentó Eric Roth, el guionista de la película en una entrevista a Página 12 (2024)

La película ganó varios premios Oscar, incluyendo Mejor Película, Mejor Director y Mejor Actor para Tom Hanks y ha dejado una marca indeleble en la historia del cine y en los corazones de millones de espectadores de distintas generaciones.

Este análisis no tiene intención de spoiler sino que les animamos a ver Forrest Gump en las plataformas de streaming disponibles como Netflix. Este clásico del cine ofrece una experiencia única que merece ser disfrutada y reflexionada por cada espectador. Les aseguramos que la película proporciona una visión inolvidable que enriquece la comprensión de la humanidad y la perseverancia, pero que al fin y al cabo busca más emocionar y hacer reír. ¡No se la pierdan! ❖



# Psicomotricidad en nuestra escuela

Equipo Directivo - Equipo técnico  
Escuela Nuestra Sra. de la Divina Providencia

El equipo técnico de la EPEI N°19 "Nuestra Señora de la Divina Providencia" está conformado por distintas disciplinas que enriquecen el enfoque o la mirada en cada trayectoria educativa. Por lo tanto, el abordaje se realiza desde las áreas de: psicopedagogía, kinesiólogía, psicomotricidad, terapia ocupacional, psicología y trabajo social.

Desde el área de Psicomotricidad se plantea como objetivos acompañar a los docentes en la planificación y seguimiento de los estudiantes que requieran los aportes específicos de la disciplina, proponer y acompañar a los docentes en la implementación de actividades y estrategias que valoricen el juego motor, viso perceptivo, cooperativo y simbólico como recursos para facilitar los aprendizajes en cada agrupamiento, acompañar y apuntalar procesos de autonomía progresiva de los alumnos, mantener reuniones periódicas con directivos, docentes y técnicos para evaluar la dinámica Institucional y particularidades que surjan de cada alumno, entre otras.

Uno de los propósitos fundamentales que se plantea el equipo técnico dentro de la escuela en relación a los estudiantes, es acompañarlos en su trayectoria educativa desde un abordaje integral, propiciar la adquisición de conocimientos en las diferentes propuestas, fomentar el valor de los vínculos en donde prevalezca el cuidado y el respeto de cada uno y para con el otro, guiar y acompañar procesos de autoconocimiento, autonomía e independencia. El área de Psicomotricidad en nuestra Institución, persigue y traslada estos propósitos desde su mirada particular, en el trabajo con cada estudiante y agrupamiento.

La Psicomotricidad, dentro de la escuela, se enmarca como una disciplina educativa que

considera de manera global a la persona, por lo tanto, concibe como premisa básica la íntima interrelación que existe entre las funciones cognitivas, emocionales y motoras. (psiquismo y motricidad) y pretende favorecer que cada estudiante desarrolle las potencialidades de todas las áreas del desarrollo psicomotor: habilidades motrices, cognitivas, expresivas y creativas del estudiante a través del cuerpo, y utiliza el movimiento y el juego para el logro del mismo.

Esta disciplina tiene en cuenta diferentes indicadores para entender el proceso del desarrollo humano: la coordinación (expresión y control de la motricidad voluntaria), la función tónica, la postura y el equilibrio, el control emocional, la lateralidad, la orientación espacio temporal, el esquema corporal, la organización rítmica, las praxias, la grafomotricidad, la relación con los objetos y la comunicación.





Las propuestas de Psicomotricidad son llevadas a cabo con los agrupamientos de estudiantes (Alfabetización 1 y 2, con niños de entre 6 y 9 años) con intervenciones semanales, en las que se prepara el espacio áulico, con el dispositivo espacial específico de la Psicomotricidad en el que se propone a los niños interactuar a partir de una actividades diversas que exijan poner en acción habilidades cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio-motrices del niño. El principal objetivo que se persigue con cada propuesta es favorecer el pasaje del placer sensoriomotor a la representación mental, el pasaje del placer de la experiencia y el movimiento, al pensamiento y la representación de lo ya vivenciado.

Además, en cada propuesta de Psicomotricidad grupal se pretende ayudar al estudiante a expresar las emociones a través de manifestaciones corporales, favorecer la creatividad, desplegar las funciones ejecutivas, abordar el equilibrio, la postura y el dominio del tono muscular, favorecer la coordinación dinámica general y estática (marcha, carrera, salto, arrojar y recibir, traccionar, trepar), favorecer la coordinación dinámica segmentaria, entre ellas la coordinación óculo-manual (implica la vista y los miembros superiores, brazos y manos, por ej. escribir, atarse los cordones, cortar con tijera, entre otros) y la coordinación óculo-podal (implica la vista y los miembros inferiores, piernas y pies, por ej. patear, promover el desarrollo de la motricidad fina y de la grafomotricidad, promover la intención comunicativa, comunicación verbal y corpo-gestual, ampliar intereses lúdicos y simbólicos: etapas del desarrollo del juego y desplegar las acciones implicadas en la función simbólica: imitación, dibujo, juego simbólico, construcciones y lenguaje.

Para finalizar, valoramos desde el área de Psicomotricidad la importancia de educar el control mental de la expresión motora: el pasaje de la acción a la representación mental, el pasaje del movimiento a la función simbólica (praxias, gnosias, dibujo y grafismo, imagen corporal, lenguaje), el pasaje del placer de moverse al placer de pensar, tomando como punto de partida para ese intercambio con los demás, las actividades lúdicas y la expresividad corporal, desde el disfrute y la vivencia de cada estudiante. ❖



## La panadería del Centro de Día “DonUva”: espacio para crecer

Lic. Paola Schonfeld  
Orientadora Espacio Panadería  
Centro de Día Don Uva



MI nombre es Paola Ayelén Schonfeld, soy técnica en Acompañamiento Terapéutico, Lic. En psicología y algunos conocimientos del oficio panadería dado que el mismo es parte de mi historia personal familiar.

Hace cuatro años formo parte del Centro de Día Don Uva, siendo este el primer año que comencé con el hermoso desafío de ser la orientadora del taller de panadería, cobrando particular significación dado que se entrelaza mi historia personal con mi profesión actual.

El taller de panadería está fundado en dos ejes: ocupacional y productivo; es decir un encuentro entre las habilidades propias del oficio de panadería, y el desarrollo de capacidades presentes en cada concurrente puestas en juego para el ejercicio diario de la rutina del taller.

Este taller permite articular dinámicamente tres componentes: en primer lugar el conocimiento de los procesos específicos, por otro lado las habilidades sociales necesarias para el diario convivir de los diferentes puestos específicos, y en tercer lugar el ejercicio cotidiano de las AVD (actividades de la

vida diaria) que son parte de la rutina institucional.

De esta manera, el taller de panadería centra la propuesta en cada uno de los concurrentes, resaltando las capacidades y diagramando los apoyos necesarios que permitan adaptar procesos o suplir modos operacionales, con la finalidad que cada uno de los participantes tenga su lugar protagónico en el proceso diario.

La idea es que todos como equipo podamos llevar adelante este taller; donde su finalidad productiva radica en abastecer a diario los comedores de las cuatro instituciones de la Obra, y su finalidad más interactiva desde lo social radica en implementar la elaboración de diversos productos que puedan comercializarse de manera interna entre el personal de la Obra. Con esta recaudación se materializa la oportunidad de autoabastecimiento de la materia prima necesaria para continuar con el dinámico funcionamiento del taller.

Los beneficiarios están implicados directa y activamente en todas las tareas y procesos inherentes a la panadería: higiene propia, higiene de los elementos y maquinas utilizadas, orden y



almacenamiento de los diversos elementos, la administración económica y la organización de las compras de insumos necesarios.

Con un total de 16 concurrentes, en una jornada de 4 horas en la mañana, el taller planifica su semana de manera sistematizada para llegar a cumplir con el abastecimiento de los comedores de la obra, como asimismo la elaboración de productos destinados a la venta entre el personal y asistentes de las instituciones.

Trabajo, voluntad, perseverancia, admiración y fraternidad son las diarias constante que vivenciamos en el Taller, que se proyectan hacia toda la institución y replican en cada familia la alegría de maravillarnos con cada logro y cada proceso, que sin dudas llenan de alegría el alma. ❖



# Los invitamos a conocer nuestro sitio web

[www.donuva-sdp.ar](http://www.donuva-sdp.ar)



Congregación Religiosa  
Siervas de la Divina Providencia  
**Obra Don Uva**

# Pastoral Vocacional

## *Dios te puede estar llamando a vos...*



La Pastoral Vocacional está presente en cada comunidad de las Siervas de la Divina Providencia, porque todas procuramos con nuestra oración y nuestro testimonio ser para los jóvenes de hoy reflejo del amor de Cristo que aún en estos tiempos invita y llama para "estar con Él" y compartir su misión.

Este año nos sumergimos de lleno en el mundo virtual acercando a los jóvenes que navegan en las redes encuentros vocacionales virtuales. En ellos, generamos el diálogo sobre la vocación y profundizamos aspectos del discernimiento vocacional con las catequisis del Papa Francisco. En cada encuentro finalizamos rezando juntos el Rosario a nuestra Madre, confiándole a Ella nuestra vocación.

Los encuentros vocacionales son vía Zoom, todos los 4tos domingos de mes a las 18hs Argentina (16hs Perú).

Para ponerte en contacto con nosotras y solicitar el link de acceso, podés hacerlo a través de nuestras redes sociales: ❖



**f** Siervas de la Divina Providencia  
**@** @hermanas.sdp

# Agenda

## *Agosto - Septiembre*



### Misa Patronal

Celebraremos la Misa en la Catedral de la ciudad.



### Conversatorio sobre Discapacidad

Conversatorio: miradas y líneas de acción en la inclusión - UCA



### Aniversario de la muerte de nuestro Fundador

Celebraremos este importante acontecimiento en nuestra Obra.

## *Oración por la Beatificación del Venerable Padre Pascual Uva*



*Padre Providente, glorifica aquí en la tierra al Venerable Padre Pascual Uva, imagen viva de tu hijo Jesús, buen samaritano de la humanidad sufriente, concediendo a tu iglesia alegrarse en el espíritu por su beatificación. Escucha nuestra súplica y danos el milagro que te pedimos por su intercesión.*

*Amén.*

Las personas que reciban gracias por intercesión del Venerable Padre Pascual Uva se ruega comunicarlo al siguiente correo: [venerablepadreuva@gmail.com](mailto:venerablepadreuva@gmail.com)



## Para realizar una DONACIÓN

CBU 0720192520000004996154 - Banco Santander  
 Razón Social: Siervas de la Divina Providencia

¡Contáctanos! ☎ +54 9 3435 089054

